
Trabajo social, globalización y sociedad del conocimiento*

Fecha de recepción: 15 de agosto de 2012
Fecha de aprobación: 3 de octubre de 2012

Luz Marina Pava Barbosa**

Resumen

La reflexión forma parte del acercamiento al tema a propósito de la experiencia académica e investigativa desarrollada con estudiantes del Programa de Trabajo Social, al encuentro con las posibilidades que brinda la comprensión del mundo en la matemática del caos, y el uso de las TIC en trabajo social. El aporte centra su atención en las nuevas circunstancias que permean lo cercano y cotidiano en la sociedad del conocimiento, y las alianzas perversas de un mundo globalizado en el discurso de la acción profesional. En este sentido, plantea releer las comprensiones sobre sociedad, globalización y nuevas dinámicas de cómo trascender el discurso del aula, crisis y apropiación de los dispositivos de avance tecnológico, relación espacio-tiempo, operatividad y eficiencia en la integración y lectura de contexto en que se mueven las relaciones actuales.

Palabras clave: trabajo social, globalización, sociedad del conocimiento, matemática del caos, uso de las TIC.

* El presente artículo es resultado de la reflexión a través de la experiencia académica e investigativa desarrollada con estudiantes del programa de trabajo social.

** Trabajadora social. Especialista en Trabajo Social Laboral. Magíster en Docencia Universitaria. Estudios interdisciplinarios sobre el Cine. Docente investigadora del Programa de Trabajo Social, Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: lpava@unisalle.edu.co

Social Work, Globalization and the Society of Knowledge

Abstract

Reflection is part of the approach to the issue regarding academic and research experience developed with students from the social work program, in the face of the possibilities of understanding the world in the mathematics of chaos, and the use of ICT in social work. The contribution focuses on the new circumstances that permeate that which is close and daily in the society of knowledge, and the perverse alliances of a globalized world in the discourse of professional action. In this sense, it suggests rereading the understandings of society, globalization and new dynamics of how to transcend the discourse of classroom, crisis and appropriation of technological progress devices, space-time relationship, operation and efficiency in the integration and reading of the context in which current relationships move.

Keywords: Social work, globalization, knowledge society, chaos mathematics, ICT.

Trabalho social, globalização e sociedade do conhecimento

Resumo

A reflexão forma parte da aproximação ao tema a propósito da experiência acadêmica e investigativa desenvolvida com estudantes do programa de trabalho social, ao encontro com as possibilidades oferecidas pela compreensão do mundo na matemática do caos, e o uso das TIC no trabalho social. A contribuição enfoca sua atenção nas novas circunstâncias que permeiam a proximidade e o cotidiano na sociedade do conhecimento, e as alianças perversas de um mundo globalizado no discurso da ação profissional. Neste sentido, propõem reler as compreensões sobre sociedade, globalização e novas dinâmicas de como transcender o discurso da classe, crise e apropriação dos dispositivos de avanço tecnológico, relação espaço-tempo, operacionalidade e eficiência na integração e leitura de contexto onde se movem as relações atuais.

Palavras chave: trabalho social, globalização, sociedade do conhecimento, matemática do caos, uso das TIC.

Presentación

En una Universidad cambiante los desafíos no son los mismos. El rigor crítico de pronto eliminaría la situación de los sucesos.

Ballen (2012)

El artículo presenta las reflexiones en torno a la experiencia académica e investigativa desarrollada en la formación de trabajadores/as sociales desde la cotidianidad de la población en las aulas universitarias y del encuentro con las posibilidades que brinda la comprensión del mundo desde la perspectiva de la matemática del caos¹. El análisis del tema alude a los resultados de la investigación “Uso de las TIC en trabajo social: retos y reflexiones”², y centra la atención, por una parte, en las nuevas circunstancias que permean lo cercano y cotidiano en la sociedad del conocimiento, y por otra, en las alianzas perversas que un mundo globalizado como el actual establece en el discurso de la acción profesional del trabajo social.

Hacer explícito qué significa la cotidianidad que vive cada generación que pasa por las aulas, en un mundo *ad portas* de una sociedad que avasalla y arrastra con nuevos y distintos modelos y modulaciones planetarias, precisa analizar “el mundo en el que se mueven los jóvenes —y plantea— cómo trascender el discurso del aula”. Esta expresión suele ser tan frecuente como inadvertida pues, justamente, los mundos en que viven los jóvenes van más allá del aula y de la vida universitaria. Este hecho hace que la comprensión y trascendencia de su compleja existencia no siempre sea tan cabal como

debiera. De ahí que en la actualidad la relación de los jóvenes con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y con el mundo no solo representa una experiencia que circula en la Universidad, sino que la sobrepasa y, por tanto, demanda plantearla no simplemente como una novedad; o, tal vez, en el horizonte de las posturas instrumentales de la ciencia y la tecnología admita preguntarse ¿cómo plantear la importancia de lo pedagógico del uso de los dispositivos tecnológicos en el logro de aprendizajes más eficaces, sin situar el problema como un asunto de actualización de los profesores? El asunto sin duda tiene implicaciones importantes puesto que

... es un hecho que la construcción de la subjetividad —y subjetividades— de los jóvenes está cada vez más vinculada a los usos y apropiaciones de dichas tecnologías; por esta razón, atributos como la interactividad, la conectividad, la virtualidad, contribuyen significativamente a la construcción de nuevas formas de socialización, nuevos procesos de creación y nuevas formas de acceso al saber, esto es, lo que denomina Martín-Barbero las “nuevas figuras de la razón” (Pava, 2009, p. 38).

En este sentido, la educación, las nuevas dinámicas laborales, la virtualidad, los dispositivos de avance tecnológico, el espacio, el tiempo y la red de relaciones del universo han comenzado a jugar un papel protagónico en el complejo mundo del entramado que generan las relaciones que se dan dentro de la sociedad del conocimiento, ya no como novedad sino como algo que es fruto del desarrollo, la operatividad y la eficiencia en la integración de los procesos y escenarios en que se mueven los sujetos.

La experiencia para estudiosos de las subjetividades contemporáneas como Castro, Martínez y Neira (2009) y otros autores en diferentes contextos, entre ellos, en la Cátedra Lasallista “Miradas sobre la subjetividad”, en particular los acercamientos de Ballen (2012), señalan una posible ruta, incluso, para comprender al sujeto hoy como memoria en un antes y un después, o en la misma cercanía cotidiana, tomando como circunstancias el espacio, el tiempo y con ello la posibilidad de relaciones que estas proporcionan; cabe señalar que en este contexto el tiempo no se puede medir debido a que lo que medimos es la duración de los sucesos, pues como lo señalara Einstein “el tiempo es tan solo una ilusión”.

1 Entendido como un proceso al azar que determina condiciones iniciales, Raymond Colle, refiriendo el trabajo de Edward Lorenz (meteorólogo del MIT) en 1963, señala que desde el punto de vista del “Desorden determinista” o la también llamada “Dependencia sensitiva de las condiciones iniciales” son determinantes las condiciones iniciales (las cosas no ocurren al azar), pero que el producto es eminentemente dinámico y complejo, lo cual hace el resultado casi imprevisible. La matemática del caos transformó tres supuestos científicos: los sistemas simples se comportan de manera simple, el comportamiento complejo implica causas complejas y los diferentes sistemas se comportan de manera diferente. Esto significa que los sistemas simples pueden generar comportamientos complejos, los sistemas complejos causan comportamientos sencillos y las leyes de la complejidad tiene validez universal y se desprecupan de los detalles de los microcomponentes de un sistema. Tomado de: <http://www.recinet.org/colle/publicaciones/caos/caos.htm>

2 Investigación realizada desde la modalidad de trabajo de grado en trabajo social por Arias y Daza (2011), orientada por la autora de este artículo.

El profesor Ballen, en sus disertaciones de aula, precisa un mundo más ajeno a la cotidianidad que vivencia el sujeto, precisamente en razón de circunstancias que le son impuestas por un tipo de sociedad, un tipo de universidad, y más aún, por un tipo de comprensión del universo. Al respecto señala que

El universo no está hecho de cosas, está hecho de procesos, suponen cambio, escalas de tiempo [...] en el futuro sabremos más, la información no la tenemos toda, viaja en forma de luz (energía) porque habrá más probabilidades que certezas [...] no existen muchos universos, existen muchos observadores, lo real son los procesos [...] tal vez reflexionar sobre el sistema de alarmas tempranas que ofrecen los paradigmas modernos de la complejidad³.

Desde estas comprensiones, las diferencias en las fronteras disciplinares obviamente abordan los campos de la teoría y se convierten en árbitros para delimitar los campos de las disciplinas, es aquí desde donde cabe examinar si cada sujeto debe hacerse la pregunta de si la naturaleza es una fuerza que desafía el sentido común o, por el contrario, la ciencia es una metodología, la apuesta en común que supone una crisis de alguna de las partes.

1. Lo cercano y cotidiano en la sociedad del conocimiento

Es preferible unirse a una persona de poco fiar pero tierna que a una persona fría pero digna de confianza. Contra las personas poco fiables hay un remedio: conocer a los seres humanos; en cambio, la frialdad acaba congelando irremediablemente todo vínculo hasta condenarlo a la esterilidad.

Arthur Schnitzler⁴

El análisis y aporte de las TIC indudablemente ha representado un progreso en términos de conocimiento; ello nos plantea el acceso en el avance de la ciencia y la tecnología, y la comprensión y definición del alcance en los estados del arte. Por ello, esta aventura precisa acercarnos a tres comprensiones necesarias: el desarrollo de las so-

ciudades, la reconversión y garantía del Estado, y el sujeto dentro de ellas. En primer lugar, asistimos al desarrollo de una sociedad industrial en la que el logro de las máquinas de vapor y la energía para los usos prácticos del trabajo operan dentro de las fábricas. Allí, el obrero formado para el empleo es consecuente con la escuela y los sistemas colaborativos y asistenciales propios de un Estado centrado en la disciplina y el orden; se utiliza la campana, la sirena, el timbre que te dice cuándo cambiar el espacio, el tiempo, la historia...; es decir, un sujeto-obrero provisto de tiempos y espacios en los que este, según Castro

... investido del *know how* (saber hacer)... simplemente trabaja con su cuerpo y opera las máquinas [...] la fuerza de trabajo que se recluta ya no es solo esclava, sino asalariada. [...] La fábrica se convierte en un lugar de la producción, y la mercancía toma la forma de objetos materiales transformados industrialmente con la ayuda de máquinas... no hay lugar para la investigación... simplemente —queda— ensamblar objetos que luego circularán como mercancía (2009, p. 23).

Un segundo lugar lo ocupa la sociedad de mercado. Aquí el Estado reconvierte el proceso y está en cambio; fábricas que crecen y otras que desaparecen inician las alianzas entre países con características centradas en el producto. Cobra relevancia la especialidad del sujeto como vendedor competente, y por supuesto, una escuela que forma para el desarrollo de estas habilidades; por su parte el Estado asume formas distintas en la subsidiariedad y asistencia del sujeto. En este contexto no todos pueden ser excelentes vendedores, así que el Estado se desentiende del vendedor y este accede como premio a los sistemas de salud, empleo, educación. En definitiva, se prepara para rendir culto al producto, se soslaya la ética por competencias, se cambian los sistemas verticales por sistemas multinivel (por competencias, tarjetas plata, oro, diamante, entre otros). No obstante, el uso de las TIC ha contribuido sustancialmente en la profundización y avance del conocimiento, el desarrollo de pensamiento crítico y propositivo de estudiantes e investigadores.

Sin embargo, todo este avance permea circunstancias que hacen minimizar costos reales de la situación actual en el plano laboral, social, económico, espiritual, entre otros. Por ello, se rinde culto hoy al producto, a la ima-

3 Notas de clase y conversaciones en torno a la posibilidad de acercamiento desde la perspectiva de la matemática del caos (febrero, 2012).

4 Arthur Schnitzler (1862-1931), médico de profesión e importante escritor austriaco, en particular, narrador y dramaturgo inclinado hacia los temas del erotismo, la muerte y la psicología. Varias de sus obras han sido llevadas al cine. Publicación [online], Hashavua, agosto de 2012.

gen, esta incluso es más importante, se ofrece y vende lo que quiere en el modelo imperante: productos fruto de la nanotecnología (*omnilife*), reciclaje de todo, disciplinas para habitar el planeta, formas de relacionarnos, conversaciones y relaciones de vida en red, que para el trabajo se convierten en reunión de oportunidades (congresos de especialidades sobre las nuevas necesidades emergentes, médicas, estéticas, espirituales); sujetos entusiastas, se trabaja por puntos, reconocimientos, más dinero; es decir, un mayor número de trabajadores con dinámicas y contratos laborales difusos, inestables, inhumanos, una compra y venta de cuerpos obedientes, disciplinados y exitosos. En conclusión, como lo sostiene Castro, estamos inmersos en

[...] la época del capitalismo cognitivo, porque lo que se vende como mercancía ya no son simplemente los objetos materiales transformados y producidos en fábricas, sino informaciones, símbolos, imágenes y estilos de vida que circulan por los medios de comunicación, y que son producidas a través de nuevas tecnologías de investigación, el diseño y el *marketing*. Se recluta básicamente el sector de los intermitentes, *free lance* (independientes), trabajadores inmateriales (2009, pp. 24-26).

En un tercer lugar encontramos la sociedad del conocimiento, en la que un Estado no garante de salud, empleo, educación, emerge prioritariamente constituido por la individualidad y volatilidad de los deseos y estilos de vida flexibles a las circunstancias del mercado.

La idea, la novedad cambian el mundo por una escuela donde los títulos legitiman al sujeto y la vida social. En estas circunstancias, los estudios de pregrado no son suficientes, las variables edad, salud, estrés, riesgo, competencias, relaciones inmediatas con la sociedad de la información tienen relación directa en la modulación e incorporación social. Entonces, nos encontramos con estrés infantil, estrés en la academia, enfermedades de las estructuras disipativas⁵ en la autoorganización del orden de la naturaleza y del universo, del cómo suceden las cosas en un sentido y no en otro. Desde Payne en

la comprensión de los sistemas ecológicos, la entropía puede entenderse como “La tendencia de los sistemas a utilizar su propia energía con objeto de mantenerse en funcionamiento; por tanto, si no se reciben inputs de fuera de sus fronteras, se paran y mueren” (1995, p. 179). Es innegable que en medio de este panorama cuesta trabajo entender que el sujeto cada vez avanza en búsqueda de explicaciones complejas a una realidad mayormente compleja, y que el uso de la palabra es fundamental en cualquier estrategia que pretenda zanjar diferencias. Pero la pregunta que nos hacemos sigue siendo la misma: ¿en estas condiciones el sujeto tiene espacio para reflexionar sobre el compromiso ético, moral y estético con su vida? La respuesta se presenta más compleja ante las circunstancias actuales, avance, ciencia y mayor acceso al conocimiento, pero ¿dónde queda la calidad de vida de quienes nos preceden y anteceden, en un mundo a veces ajeno a la sensibilidad y corresponsabilidad del otro y con los otros?

Somos la especie que aprendió a hablar, pero también es la especie que mata... si usted no transforma su vida, su entorno, su país, donde nos da vergüenza el aplastamiento de la dignidad de los valores, usted no se ha pensado como movimiento de masa amorfa, los cambios pueden llegar a hacer la diferencia (Ballen, 2012).

Desde lo señalado, conviene profundizar en estas circunstancias, no como novedad que se plantea cada día, sino como entretrejido de sistemas que advierten unas rutas que implican reflexión y fuerte crítica a las profesiones, a sus especificidades, a la acción que emprenda cada aventura profesional. Todo un reto que si se logra superar antes de pasar por el énfasis en la institución sin país, educación para el Icfés, saber pro, saber no ser feliz y otras tantas pruebas y títulos, donde ya no es importante escribir, sino quién te cita y en qué lugar, la filiación al grupo de investigación reconocido, registro de patentes, entre otros, sería un logro significativo, puesto que hoy ya no se forman colombianos, se forman cervantinos, andinos... Es más fácil encontrar alianzas que proveen conocimiento de país a país, y ello ha situado la apertura de otras escuelas (escuela de sicarios, de esmeraldas, de guerra...) que desdibujan la academia crítica, estudiosa, reflexiva, humana, centrada en otros imaginarios distantes del hambre, la realidad que vive de la angustia, consciente de que este país no tiene futuro y que

5 Entiéndase entropía la búsqueda de patrones, pautas, regularidades del grado de desorden, relación con el otro. Entender también la afectación del universo, la fuerza, la temperatura y el estado de la materia, y con ellos, nuevas enfermedades y complejos nacimientos de niños sin cuerdas vocales, ganado ciego, por ejemplo, en Ubalá, Cundinamarca.

se debate entre masacres, violaciones, estigmatización de los jóvenes, abuso sexual infantil con fines comerciales, intolerancia social, por citar algunas problemáticas identificadas en los diagnósticos sociales de las localidades en la ciudad de Bogotá.

2. Alianzas perversas de un mundo globalizado

Cuando aumentan la pobreza y la indigencia y se acrecienta la conflictividad social poniendo en riesgo la estabilidad y continuidad del sistema social, se tiende a recurrir a determinadas formas de repartijas escasas para paliar mínimamente las situaciones extremas, en la perspectiva del control social, del disciplinamiento y de la construcción de sujetos subordinados y dependientes. El asistencialismo emerge, entonces, como una particular excrecencia del propio sistema capitalista imperante.

El no reconocimiento de los problemas sociales como derechos humanos suprimidos o restringidos y la distribución mínima para solo atenuar y controlar los conflictos sociales generados por las carencias extremas, constituyen la base de las propuestas asistencialistas. Se trata, en concreto, de repartija y control ideológico-político hacia la reproducción del orden social vigente (Alayón, 2012, p. 1).

Es aquí donde se hace imperante reflexionar sobre el discurso en el aula, si este puede causar o no un impacto que ponga en crisis a las profesiones en la aventura profesional, o por lo menos, señalar un discurso en la formación donde cada uno de los jóvenes se provea críticamente de las circunstancias y los contextos en que desarrollará su especificidad. Por mencionar algunos contextos del lenguaje encontramos la implicación de los discursos; ejemplo de ello son aquellos que permean la realidad, las personas y en ellos su contagio en la cotidianidad, como un fenómeno de propagación; citando a Solé, advierte que estos estragos pueden causar un tipo de virus y contagios como los electrónicos:

Hoy en día los virus digitales complican nuestra vida; son programas con capacidad para invadir nuestra privacidad y destruir lo que se les antoje. Algunas de estas invenciones han alcanzado una fama tan breve como nefasta y han llegado a protagonizar las portadas de periódicos y revistas de gran tirada, ejemplo el virus *I love you* (2010, p. 86).

Para la sociedad del conocimiento, entender esta realidad implica reencontrarnos y saber a ciencia cierta qué tan conscientes estamos de las situaciones que operan efectivamente en nuestra cotidianidad, pero esencialmente descubrir que en ello existen y seguirán existiendo habitantes silenciosos en nuestras relaciones.

En ello se plantea la motivación de grupos y movimientos participativos, reacciones inteligentes de la masa amorfa en la reivindicación de los derechos fundamentales, acciones encaminadas a mejorar las condiciones de nuestra existencia, esperanza de vivir en un país que sí puede salir de la angustia consciente, capaz de superar la tabla periódica, el significado de ser universidad de primer nivel, en la oferta de nuevas y excluyentes escuelas y universidades como Californio, Ulfranio, Berkelio, McDonalds, u otras que están en inminente apertura. Por ello, no asombra lo planteado por Albert Einstein como frase profética: “Temo el día en que la tecnología sobrepase nuestra humanidad”, y para citar el contexto actual Solé (2010), en la presentación de su texto, dice:

El cáncer o Internet aparecen conectados como sistemas en los que un fallo en un nodo clave (un gen o un servidor) puede desencadenar el desastre. Encontramos en el cerebro nuevas autopistas de información que estaban ocultas a nuestra visión. Vivimos, en suma, en un mundo en el que, por sorprendente que parezca, nadie está realmente lejos de nadie. Las consecuencias de estos descubrimientos son incalculables, y están modificando con rapidez nuestra visión del mundo.

O por el contrario, como citara bellamente el profesor Ballen:

... reunirnos, encontrarnos con el pretexto de un poema o sin él, con el pretexto de la historia de las partículas elementales o sin ellas, con el pretexto de descubrirnos como seres humanos incompletos y que afanosamente buscamos otras voces y abrazos que nos permitan atrapar, si no una respuesta, al menos una pregunta que nos haga trascender en medio de tanto ruido y con la ilusión de sabernos en plural...

Desde esta mirada es indispensable realizar lecturas de contexto que incluyan una reflexión crítica, seductora en la construcción de subjetividad y subjetividades, de la relación docente-estudiante y la mediación que conlleva el

uso de las TIC, de lenguajes incluyentes; esto es, pensar el país afectado por otras experiencias, integrando los distintos saberes en su historia, pedagogía, música, arte, estética. Todo ello es imprescindible, pues, ¿qué se entendería hoy por una sociedad que no aprendió a pensarse, que desconoce su futuro y se avergüenza de su realidad? En ello es necesario pensar en el encuentro con los jóvenes que, al estar centrados en la virtualidad, la realidad a veces le es ajena y poco atrayente para pensarla. Pero también, es preciso reconocer que los jóvenes piensan y actúan más desde la exclusión que hace de ellos sujetos pasivos, discriminados, repetitivos de modos de ser que impone la sociedad de mercado. Una sociedad que crea mundos a través de estrategias sustentadas en la publicidad, que despliega con la eficacia y la penetración ilimitada del *marketing realities*, estilos y formas de vida omnipresentes del mundo globalizado.

... pues consumir no es solo comprar cosas, adquirir objetos, sino pertenecer a un mundo posible, adoptar un estilo de vida, una manera de vestirse, de comer, de caminar, de hablar, de divertirse... gobernar la dimensión molecular del consumidor en el afecto, creencias, deseos, en un mundo construido artificialmente (Castro, 2009, p. 31).

Así como se advierte sobre las desventajas que trae consigo el manejo y la operatividad de la oferta tecnológica en la sociedad de consumo, es preciso advertir sobre las ventajas. Pero, insisto, en su reivindicación no debemos alejarnos de las relaciones que nos unen planetariamente al dolor humano, a la creciente amenaza de la deshumanización poblacional, a la percepción de la compleja realidad, a la comprensión de nuestra interacción con el tiempo y con el espacio puesto que, como lo señalan Arias y Daza:

[...] las implicaciones sociales del concepto de las TIC van más allá de su presencia en el aula de clase, puesto que con ellas se involucran relaciones sociales en donde están presentes factores pedagógicos, económicos y políticos que se manifiestan en las instituciones escolares. No basta por tanto con tener computadores e Internet, sino el tipo de uso y la mediación que se pueda hacer con estos como recursos tecnológicos y virtuales en los procesos de enseñanza-aprendizaje, que es el conjunto de metodologías, teorías, estrategias, didácticas que se dinamizan en las prácticas pedagógicas que desarrollan los docentes en el aula y que suponen la posibilidad de construir

conocimiento y desarrollar habilidades para la vida ciudadana y profesional (2011, p. 11).

De acuerdo con lo expuesto existe y seguirá existiendo en nuestra realidad una brecha digital no solo en la educación, sino también en las formas de incursión laboral, el acceso a la salud, a una pensión; y en general, en todo un conglomerado de oferta de servicios facturados para quienes acceden al rápido, oculto e invasor huésped virtual. No es ajeno entonces encontrar el pago de servicios, viajes, deseos, otro tipo de necesidades mediante estas vías, desconociendo la exclusión de una gran mayoría de ciudadanos que no tiene plena competencia en el manejo de la tecnología y las formas esenciales de su uso. Competencia que se despliega entre

... relaciones de poder, esto debido a que quien tiene acceso a la información —tiene posibilidades de interactuar y aprovechar estos servicios—. Se explica así que en una sociedad tecnológica [...] existe una división entre quienes tienen acceso a la información y entre quienes no lo tienen, lo que genera desigualdades e iniquidades, pues mientras subsistan amplios sectores sociales que no tienen las posibilidades económicas y educativas de acceder y usar de manera apropiada estas redes, existirán miles de ciudadanos excluidos del diálogo y de la participación que los recursos virtuales pueden brindar (p. 14). [...]

Desde esta perspectiva, para la educación virtual en trabajo social es clave la reflexión sobre lo que se está haciendo en este ámbito, revisando qué plantean para la profesión misma y para la población dentro de los procesos de globalización, el uso y no uso de las tecnologías. De esta manera se contribuye a que se determine el papel que puede cumplir la tecnología como recurso para la liberación, o si por lo contrario, se está educando desde lo virtual para que se estén reproduciendo inequidades (p. 34).

El estudio citado señala igualmente lo planteado por Chinchilla (1997) en lo que se refiere a que se han aprovechado los aportes de la tecnología al trabajo social en la medida en que estos se han ido incorporando progresivamente al ejercicio de la profesión, en particular, en el mejoramiento de la atención a las necesidades de la formación y la incursión de un número importante de estudiantes que acceden a la oferta educativa. Al respecto mencionan que:

En la segunda generación, la tecnología le permite al trabajo social manejar y circular la información,

que en América Latina se da en la década de los 90, impulsada por costos mucho más económicos de instrumentos tecnológicos junto con el desarrollo e irrupción de Internet. La transmisión de conocimiento en esta vertiente se relaciona con la facilidad de transmitir las experiencias profesionales entre diferentes lugares geográficos. Así mismo, con la internacionalización del conocimiento profesional se crean centros de formación en el mundo.

Esta incorporación gradual de la tecnología da pie para reflexionar sobre qué es lo que sucede con las prácticas en trabajo social, pues aparecen interrogantes en torno si verdaderamente esta incorporación es efectiva, es decir, si la tecnología se ha integrado adecuadamente a los procesos tanto formativos como profesionales, mejorando las relaciones personales y la interacción física entre docentes y estudiantes, así como la atención o asesoría individualizada (Chinchilla, 1997, p. 21).

En este sentido, es necesario señalar cómo la sociedad ha experimentado cambios en términos de formación y lógicas mediadoras utilizadas en el aula; en ellas se sitúa una transformación a un ritmo vertiginoso que, infortunadamente, no ha ocurrido con la Educación que, frente a un presente y un futuro desafiante, exige innovaciones oportunas, pertinentes y eficaces, no necesariamente virtuales, como lo precisan recientes resultados publicados de las más prestigiosas universidades del mundo. El titular “Vida moderna” de la *Revista Semana* de septiembre de 2012 “¿Mejor en el salón?” recoge apuestas y críticas sobre la formación y el aprendizaje en el aula y la creciente expansión de clases *online*. Entre ellos, el profesor Mark Edmundson, de la Universidad de Virginia, señala que la educación *online* carece del diálogo constante que debe darse entre maestro y alumno, aparece más como monólogo por parte del segundo, en ello afirma: “Un curso de verdad produce placer intelectual y uno en Internet no creo que pueda hacerlo jamás” (p. 106).

Desde otra perspectiva, es indudable el aporte que hace la virtualidad, en ello las TIC como red de conexiones formadas representa reducir las distancias de la información, acceder a bibliotecas virtuales en permanente cambio, desarrollo de capacidades cognitivas, estudio y trabajo *online*, diálogo, aprendizaje y conformación de redes virtuales en las que para algunas experiencias ge-

nera disciplina, compromiso, trabajo en equipo y otras formas de interactuar actualmente.

Algo similar ocurre posiblemente al visualizar procesos actuales de la educación, porque al estar alejados de todos estos escenarios y lecturas de contexto, bien o mal, bombardean a las nuevas generaciones. Por ello Internet, *blogs*, *chats*, redes sociales, nativos digitales, entre otras posibilidades que brindan las TIC, resultan claves como recursos educativos virtuales, siempre y cuando se incorporen y articulen efectivamente a los procesos de enseñanza y aprendizaje en contextos reales y pertinentes pues, de lo contrario, como lo sostiene Ferrés, seguiremos siendo testigos impotentes de estos cambios; “... las instituciones escolares malgastan cada día más y más energía, recursos, plataformas, programas e investigaciones para preparar estudiantes para un mundo que ya no existe” (Pava, 2010).

No obstante, hay que señalar que los aportes en trabajo social empiezan a configurar las TIC como una herramienta potente, en principio, en la utilización de manera instrumental de computadores. Si bien inicialmente son limitados, se debe destacar su uso, entre otras posibilidades, en la conservación de materiales, almacenamiento de documentos, y en la edición que ciertos programas informáticos le permiten al trabajador social la sistematización digital de las experiencias en las diferentes áreas y campos de la especificidad, lo que a su vez posibilita catalogarlas en bibliotecas y centros de documentación *online* actualmente. De esta manera, la apropiación y maximización del uso tecnológico como recurso importante para el desarrollo de la investigación, como es el caso de la utilización de paquetes estadísticos para el procesamiento de datos cualitativos y cuantitativos, son una evidencia de los avances que se han dado en este sentido. La experiencia registra ejercicios por parte de las escuelas, las unidades académicas⁶ y profesionales que han incursionado en la operatividad de portales y gran variedad de programas basados en plataformas virtuales, sistemas o aplicaciones software, entre ellos:

⁶ En Colombia, la denominación de los Programas de Trabajo Social por el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social – Conets (1952-2012).

... aulas virtuales como Moodle, Dokeos y Atutor; portales para el desarrollo de trabajos colaborativos, cada uno de los cuales tiene enormes potenciales educativos. También pueden considerarse plataformas e-learning otros sistemas más específicos en su orientación pedagógica y los sistemas de aprendizaje sincrónico⁷.

A pesar de lo atractivo, cabe observar que el asunto no es precisamente cercano a la lógica de la región, porque en toda esta oferta el sistema y las condiciones del mismo siguen planteando lenguajes poco incluyentes que dificultan su acceso. En este caso, basta considerar el tiempo que implica la conformación de nodos y redes profesionales por especificidad. Sin embargo, es necesario reconocer el aporte que hace la virtualidad, entre otros para Trabajo Social, el “Boletín SURA”⁸, en cuanto a la circulación y producción de conocimiento, convocatorias y posibilidades de encuentros con la profesión para estudiantes, docentes y otras disciplinas. Fruto de este trabajo es la vinculación activa del colectivo de trabajo social de las regiones y del mundo. En ello ha sido clave el seguimiento, el monitoreo y la apuesta del proyecto “Red de profesores de metodologías en trabajo social”, liderado por el Conets y el Programa de Trabajo Social de la Universidad de La Salle, desde 2001⁹, y la cátedra virtual *moodle*, de reciente aplicación.

Quedan preguntas en el aire, existen riesgos y, seguramente, mayores exploraciones habrá que hacer en torno al tema. Para finalizar, se sugiere un debate alrededor del aporte en el juicio de las situaciones cambiantes frente a los desafíos del rigor crítico de los problemas epistemológicos, también a la lectura de contexto, y la inclusión de la información como lenguaje emotivo de lo emergente en el conocimiento del orden. Un segundo aspecto lo constituye la urgencia de formulación de políticas centradas en necesidades y expectativas reales, y no en ilusiones o en situaciones de desconfianza.

De otra parte, el papel que tiene la academia en la configuración del discurso del aula y especialmente en la seducción por el conocimiento exige que su eficacia redunde en la posibilidad de abordar y contrarrestar la crisis que soporta el respeto por la vida, la cultura, la dignidad y la ética, problemas ya situados en lo que se entiende son esenciales cuando se habla de construir sociedad del conocimiento. “La realidad no es solo una disciplina, la ingeniería por ejemplo, debería ser capaz de sonreír, prepararse para sentir, construir. Los títulos universitarios deberían decir está terminado, como un pretexto de la realidad” (Ballen, 2012).

Así pues, la reflexión propuesta supone, desde trabajo social, atender otras circunstancias como la sociedad del riesgo y su enfoque de nuevos problemas emergentes que vivencian la población, las instituciones, los sistemas; y, de igual modo, implica cómo abordarlos desde una apuesta transformadora.

Valdría la pena señalar, en este contexto, un retornar irremediamente al pasado para describir el futuro, como lo ejemplificara Ray Bradbury en 1953 en su novela *Fahrenheit 451*¹⁰, experimentar la sensación de que “Hay peores cosas que quemar libros, una de ellas es no leerlos, y que hay solo dos cosas con las que uno se puede acostar: una persona y un libro”, muy a propósito de la actual eliminación de textos en físico por el uso de las bibliotecas virtuales y redes *online*. Otra de sus visiones se encuentra en un pasaje de su relato *El ruido del trueno*: “...un futuro en el que es posible viajar al pasado para experimentar sensaciones tan fuertes como cazar un dinosaurio”, como describiendo la realidad actual, la posible alteración, el cambio irremediable y necesario del todo.

Entender lo complejo es también difícil como lo plantea Solé, pero también es importante comprender que trabajo social, como otras disciplinas, no puede hablar del todo, pues el conocimiento tiene una forma de entender a través del acercamiento, la vinculación interdisciplinar y la relación de un orden que no puede juzgar unila-

7 Tomado de: www.informaticaplus.com.mx/article.php/2011070714093658

8 Trabajo liderado por el trabajador social Marcos Chinchilla, Universidad de Costa Rica, Escuela de Trabajo Social (1997).

9 Véanse informes de los Encuentros sobre enseñanza y aprendizaje de las metodologías de intervención en trabajo social, y producción investigativa en pregrado sobre metodología y métodos.

10 François Truffaut, en 1969, llevó al cine *Fahrenheit 451*, tópico literario sin el cual, para muchos, la ficción científica y distópica quedaría coja. El 5 de junio de 2012, a los 91 años de edad, falleció el genial Bradbury, publicó más de 500 obras de ciencia ficción (Torres, 2012).

teralmente, ni atribuirle la predicción de un saber a la incertidumbre del complejo universo humano.

Para finalizar encuentro necesario citar una de las ideas centrales de cierre que hace Solé (2010): “Desentrañar la arquitectura de las redes complejas no solo nos permitirá trazar nuevos mapas de la realidad. Nos ayudará a reflexionar sobre los errores pasados y los retos futuros” (p. 222).

Referencias

- Arias y Daza (2011). *Uso de las TIC en Trabajo Social: retos y reflexiones*. Bogotá: Universidad de La Salle, Programa de Trabajo Social.
- Ballen, F. (2012). *Notas y conversaciones de clase matemática del caos*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Castro, S. (2009). Noopolítica y sociedades de control: las subjetividades contemporáneas en Mauricio Lazzarato. En *Cátedra Lasallista. Miradas sobre la subjetividad*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Chinchilla, M. (1997). Los aportes de la informática al trabajo social latinoamericano. En: *Boletín Electrónico SURA 20*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, Escuela de Trabajo Social.
- Ferrés, J. (1994). *Video y educación. Papeles de pedagogía*. Barcelona: Paidós.
- González, F. (2002). *Sujeto y subjetividad. Una aproximación histórica cultural*. México, D.F.: Thomson Editores.
- Hayles, N. K. (1993). *La evolución del caos*. Barcelona: Gedisa.
- Martín-Barbero, J. (2002). La crisis de las profesiones en la “Sociedad del conocimiento”. En: *Revista Nomadas 16*. Bogotá D.C.: Fundación Universidad Central-DIUC.
- Martínez, J Neira, F. (2009). *Compiladores Cátedra Lasallista Miradas sobre la subjetividad*. Bogotá. Universidad de La Salle
- Payne, M. (1995). *Teorías contemporáneas del trabajo social. Una introducción crítica*. Barcelona: Paidós.
- Pava, L. (2009). Cine como mediador de lenguajes y estéticas en las aulas de Trabajo Social. *Revista Trabajo Social 9*. Universidad de Antioquia.
- Pava, L. (2010). El cine como un escenario para la estética y el conocimiento en la Universidad. *Revista Prospectiva, 15*. Universidad del Valle.
- Revista Semana* (2012). *Aprendizaje ¿Mejor en el salón de clase? Sección vida moderna*. Bogotá, Edición 1583, septiembre.
- Solé, R. (2010). *Redes complejas. Del genoma a Internet*. España: Tusquets Editores.
- Torres, A. (2012). Bradbury, el profeta de la muerte del libro. *Diario El Tiempo*, sección Debes leer, junio 8.
- Vilches, L. (2001). *La migración digital*. Barcelona: Gedisa.
- Universidad de La Salle (2005). *Compilación informes de los Encuentros sobre enseñanza y aprendizaje de las metodologías de intervención en Trabajo Social*. Bogotá, D.C.: Facultad de Trabajo Social,

Cibergrafía

- Alayón, N. (2012). Capitalismo y asistencialismo. *Diario “Página 12” de Buenos Aires*. Recuperado de: http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-200038-2012-08-01.html#formu_mail
- Publicación online 369 (2012). Recuperado de: <http://www.hashavacom/videotk/index2.php>, Fecha de acceso: agosto 9 - 2012
- Aulas virtuales. Recuperado de: <http://www.informaticaplus.com.mx/article.php/20110707140936758>.
- La computación desentraña el caos y la complejidad. Recuperado de: <http://www.recinet.org/colle/publicaciones/caos/caos.htm>.
- <http://www.poemas-del-alma.com/blog/noticias/ray-bradbury-fallece-los-91-anos>. Fecha de acceso: agosto 15 de 2012